

INVESTIGACIÓN EN LA PRÁCTICA DE PROMOCIÓN DE LA SALUD: LECCIONES APRENDIDAS PARA EL SECTOR SALUD EN MÉXICO

Jorge Laureano Eugenio¹

Introducción

Hablar desde nuestra vivencia como salubristas, es un ejercicio que implica madurez para observar tanto los aciertos en el camino recorrido, como para identificar, analizar y aprender de los errores cometidos, convirtiéndolos en una gran oportunidad que nos permite hacer ajustes necesarios o tomar nuevos caminos, pero con una visión distinta, más crítica, adoptando nuevas formas de pensar y actuar, reconociendo que trabajar lo científico dentro de lo social duele. ¡Duele la pobreza, las injusticias! porque traen como resultado enfermedad y muerte. Por tanto, el conocimiento científico deja de ser solo un supuesto numérico o cualitativo, pasa a ser la evidencia necesaria para exigir y demandar mejores condiciones de vida para las poblaciones donde vivimos y nos desarrollamos como profesionales.

Quiero abrir este capítulo con una cita retadora de Ignacio Martín Baró: *“la ciencia no posee valor absoluto..., sino que es un conocimiento válido y útil para determinados fines y funciona con verdades relativas al servicio de quienes la producen y la controlan”*² como una alerta a lo injusto que se puede esconder tras los poderes hegemónicos y una invitación a que la investigación en promoción de la salud, haga un esfuerzo por estar al servicio de la vida.

¹Licenciado en enfermería. Especialidad en Promoción de la Salud. Maestro en Ciencias de la Salud Pública. Doctor en Políticas Públicas. Investigador en promoción de la salud, Secretaría de Salud Jalisco, México.

² Martín-Baró, I. (1998). Del opio religioso a la fe libertadora. En I. Martín-Baró, *Psicología de la liberación*. P.p 334. Madrid: Trotta.

³ Instancia de Gobierno encargada de conducir el Sistema de Salud en el Estado. El sistema de salud se compone por conjunto de entidades públicas —federales y estatales—, del sector social y del privado que prestan servicios de salud a la población que reside en el territorio Jalisco, México.

En este documento, se muestran las principales lecciones aprendidas como investigadores en Promoción de la Salud dentro de la Secretaría de Salud Jalisco³, México, a través de dos escenarios:

1. El primero es desde la asesoría en la implementación de cuatro proyectos derivados de la estrategia de Municipios por la Salud en Jalisco⁴, México (entre 2010 y 2019), estrategia nacional que busca fortalecer, actividades de Promoción de la Salud a nivel local, integrando acciones de salud pública para el desarrollo de la comunidad, destacando la participación del gobierno local, el involucramiento activo de la comunidad y otros sectores, un frente unificado para promover la salud. La decisión de solicitar asesoría e incorporar metodología a estas acciones, se efectuó por la solicitud de los propios coordinadores del área de salud en los municipios participantes, dos proyectos asesorados desde el diseño, uno la evaluación de la implementación 1 más en documentar los resultados a largo plazo (3 años).

2. El segundo escenario son tres proyectos institucionales desarrollados de manera personal junto con otros dos investigadores de esta misma institución (entre 2015 y 2019), los cuales se generan a partir de necesidades institucionales identificadas en los diagnósticos municipales de salud, destacando la planificación conjunta de acciones con el director regional de salud, alcaldes y otras instancias de interés en las acciones de Promoción de la Salud analizadas a través de la investigación.

En la identificación y análisis de las lecciones aprendidas en estos dos escenarios, se plantean tres objetivos:

a) Discutir los factores (internos o externos) que condicionan el desarrollo de la investigación en Promoción de la Salud dentro de esta estructura de gobierno para la salud pública de la entidad, b) Reflexionar los errores y aciertos en el contexto social, político y cultural de México y c) Analizar los desafíos y oportunidades de actuación.

⁴México se integra por 32 Entidades Federativas (Estados). Cada Entidad Federativa a su vez se en Municipios. El Municipio es la unidad básica de la división territorial y organización administrativa de los estados de la República.

Con este documento, se espera que los lectores puedan identificarse con las experiencias, sucesos y formas de actuar, sobre todo aquellos que han estado o están trabajando en instituciones públicas de salud, sin esperar generar recetas de cocina para la actuación, sino poder llevar a la reflexión de la práctica misma y motivar a seguir trabajando pero con miradas distintas. Y para aquellos que no están dentro de las estructuras públicas de salud, ofrecer el conocimiento de la visión desde quienes estamos trabajando al interior de estas instituciones, adquiriendo elementos para una mejor comprensión del por qué no se logra lo que puede parecer no difícil de alcanzar.

Investigar en el contexto de la Secretaría de Salud Jalisco en México

En los últimos 15 años, para los gobiernos de los países en Latinoamérica y el Caribe, la Promoción de la Salud, ha sido una de las acciones de gran relevancia e interés en la agenda pública, tanto a nivel nacional como local, sobre todo como una estrategia clave de las instituciones públicas de salud, con los supuestos de visualizar y actuar a favor de las condiciones que generan salud en la población y no solo en la atención de la enfermedad, sin embargo, han sido pocas las evidencias o evaluaciones que den cuenta del efecto que tienen estas acciones, elementos científicos que demuestren su impacto, los aprendizajes y retos derivados de la práctica, explicándose de alguna manera, en el hecho de que la investigación en Promoción de la Salud, aún está en construcción, siendo difícil el camino por los intereses políticos y económicos que se pueden tener.

Referir que la investigación se encuentra en construcción, nos hace pensar en lo importante que es identificar la manera en que se ha realizado desde los distintos espacios o instancias y sobre todo, desde cuales marcos teóricos, conceptuales y metodológicos. Lo anterior, con la finalidad de otorgar elementos que le den identidad, sentido y aplicación a la investigación en Promoción de la Salud, siempre tomando a consideración las particularidades que se tienen en el contexto social, cultural, político e institucional donde se desarrolla, así como el perfil y la experiencia de quien lo realiza.

En México, la Secretaría de Salud Jalisco es la encargada de conducir el Sistema de Salud en el Estado, a través de coordinar los programas así como estrategias de promoción y prevención, fomento y regulación sanitaria, además de los servicios de salud a la persona, con plena participación de la sociedad; dentro de esta estructura, se cuenta con una Dirección de Investigación, desde la cual se generan diversos acercamientos metodológicos para analizar la situación de salud local, documentar la implementación de procesos, determinar el efecto de las intervenciones o hasta sistematizar experiencias de salud pública efectuadas a través de distintos programas de salud de esta institución pública de salud.

Desde 2010 a la fecha, en esta Dirección de Investigación, es donde se han realizado los diversos acercamientos metodológicos en los dos escenarios de Promoción de la Salud descritos, investigaciones que en su planteamiento, buscan dar respuesta a las necesidades identificadas por las personas que desarrollan los procesos, siendo importante destacar que en el primer escenario, los responsables de la estrategia no tienen rigor metodológico al plantear sus propuestas, es durante el desarrollo o posterior a él, que buscan incorporar metodología, principalmente para conocer si se logra o no el efecto que se espera con las intervenciones (y en qué medida).

Ahora bien, el trabajo de Promoción de la Salud en México, desde la perspectiva de gobierno, se ha asumido como un eje prioritario para el mejoramiento de la salud, con el propósito de alcanzar la Meta Nacional para un México Incluyente, transitando de una administración de gobierno a otra en los últimos 15 años, con paradigmas que van desde reducirla solo a la transmisión de información y trabajo en estilos de vida hasta pasar a un mayor fortalecimiento a trabajar en los determinantes sociales de la salud, con la retórica de un fuerte enfoque de trabajo intersectorial y gestión territorial, en la administración del 2019 al 2024.

Sin embargo, es importante destacar las condiciones sociales, culturales y económicas que se tienen en el país, las cuales no son tan distintas a otros países de Latinoamérica, ya que este es el escenario en el cual se implementan las acciones de Promoción de la Salud, sumándole además que actualmente las instituciones públicas

de salud mantienen una falta de credibilidad por parte de la población, pero sobre todo, reconocer que los gobiernos han afianzado un modelo de atención hacia lo curativo o atención de la enfermedad y no al trabajo para generar condiciones de salud y entornos saludables, teniendo como consecuencia graves problemas de salud pública, por ejemplo la alta prevalencia de enfermedades crónico degenerativas en todos los grupos de edad y actualmente, el trágico panorama epidemiológico que está generando el Covid-19 en países con esta visión de la salud y enfermedad.

Factores institucionales que condicionan el desarrollo de la investigación en Promoción de la Salud

En la reflexión en torno a la investigación en Promoción de la Salud, dentro del Sector público de Salud en México, inicio por considerar que las acciones de los Gobiernos, están configuradas por elementos políticos, económicos y sociales del contexto, así como el momento histórico donde se tiene incidencia, por lo cual, el modelo operativo de Promoción de la Salud, ha sido similar y a la vez distinto entre un gobierno y otro. Cuando llega un nuevo gobierno, observamos cambios que van desde el nombre de los programas y estrategias, hasta sus actividades, indicadores, actores o incluso desaparición y creación de otros.

Esta situación ha condicionado la posibilidad de establecer investigaciones que trasciendan de un gobierno a otro, por ejemplo, en estudios que buscaban analizar la sostenibilidad (continuidad) de las estrategias en las poblaciones donde se desarrollaron, principalmente porque deja de contarse con recursos para poder dar seguimientos al trabajo metodológico. Además, los resultados de investigaciones realizadas en programas y estrategias de otra administración, al no ser de interés para algunos de los nuevos tomadores de decisiones (*“todo lo pasado no es útil”*), los hallazgos no se aplican en la reorientación de las acciones que se plantean con la nueva administración.

Con el cambio de gobierno, también se tienen cambios en los responsables o coordinadores de programas y estrategias de Promoción de la Salud, identificando que para algunos de ellos, la investigación se cataloga como un aspecto irrelevante en

los primeros momentos de gestión (incluso en toda esta), debido a que se ha buscado aprender la lógica de los procesos, identificar los indicadores que se tienen que cumplir, los recursos con que se cuentan y en ese sentido la investigación no hace parte, quedando como una actividad que se realiza con recursos ajenos al propio programa o estrategia.

Otro de los factores institucionales a considerar es que el nivel de incidencia ha condicionado el trabajo de investigación en Promoción de la Salud, comprendiendo el nivel de incidencia como el espacio territorial en que se trabaja: nivel local (Municipio), nivel Regional (agrupación de municipios cercanos geográficamente) o nivel estatal (conjunto de todas Regiones).

Lo primero que se ha identificado es que en cada nivel se encuentran distintos actores con los cuales se desarrolla la investigación, por lo tanto la definición de las situaciones o problemáticas a abordar también debe realizarse con estos actores, siendo lamentable encontrar procesos que no tomaron esto a consideración, solamente se implementaron investigaciones planificadas por actores institucionales, externos al nivel de incidencia y por lo tanto se han desconocido la mayoría de las expectativas de los actores con capacidad de toma de decisiones que están en el nivel donde se desarrolló.

Un segundo aspecto relacionado al nivel de incidencia, es que la formación de los responsables de Promoción de la Salud para el trabajo de investigación, ha sido muy distinto: a nivel estatal, se tienen profesionales con formación y vocación para la investigación, con mayores posibilidades de diseñar y desarrollarla, mientras que a nivel local, los profesionales que trabajaban Promoción de la Salud, la formación y experiencia en investigación es muy poca, dificultando encontrar investigaciones configuradas desde este nivel, por lo que la mayoría, asume proyectos de manera vertical.

Un elemento institucional que destaco y debe describirse, es que en la instrumentación de programas y estrategias de Promoción de la Salud, se identifican mecanismos para poder medir procesos (número de acciones, número de

participantes, número de materiales entregados, entre otros), sin mecanismos que permitan documentar o medir el efecto o cambio para lo cual fueron implementadas, por ejemplo saber cuánto mejoró la seguridad alimentaria o conocer la disminución de sobre peso y obesidad en la población, entre otros.

La identificación del impacto de las intervenciones de promoción de la salud, a través de la investigación, genera en responsables y directivos de unidades de salud o tomadores de decisiones, la idea de *“tener más trabajo del que se debe hacer”*, asumiendo que esto implica dedicar tiempos extras, por ejemplo salidas al campo, generar espacios y fuentes de captura de información, pero sobre todo, momentos de reflexión constante del proceso científico, acciones que finalmente no tienen una remuneración económica extraordinaria a lo que se recibe sin realizarlo, o peor aún, se generan nuevos compromisos o más trabajo a partir los resultados documentados.

Finalmente en aspectos institucionales que han condicionado el desarrollo de la investigación, no se puede dejar de señalar el sentido que se le da en la operativo a la Promoción de la Salud en la mayor parte de México, acciones para la prevención de la enfermedad, educación para la salud informativa (no emancipadora ni crítica) y trabajo con diversos sectores sin un verdadera gestión integrativa: compartir acciones, presupuestos, metas, evaluaciones (indicadores) y recursos. Es importante señalar que este sentido, está presente desde la formación de los profesionales de la salud, lo cual dificulta el cambio de paradigma al ingresar a las instituciones de salud pública.

Desde esta forma de entender y hacer Promoción de la Salud, es donde se llevan a cabo los proyectos de investigación, por lo cual la mayoría de los planteamientos no son aceptados por los tomadores de decisiones, pues esperan que la investigación responda a la lógica de prevención de la enfermedad y no al trabajo en las condiciones de vida, necesitando trascender la lógica de la prevención y el alcance prescriptivo, para comprender que el trabajo debe implicar esfuerzos reales para favorecer la participación, la corresponsabilidad, la comunicación centrada en las personas y la co

producción de salud, cambios en el paradigma pero también en la forma de relacionarnos.

Sin embargo también se debe reconocer que a partir de los resultados de investigaciones, se ha logrado incidir en el replanteamiento de acciones, por ejemplo, a partir de un estudio realizado en dos municipios, con el objetivo de analizar la sostenibilidad (continuidad) de las estrategias, los tomadores de decisiones incorporaron un mecanismo específico que permite contemplar y trabajar en la continuidad del proyecto a más de tres años.

Identificando nuestros errores y aciertos

En este apartado, destaco elementos, pero desde el marco metodológico, es decir, lo aprendido desde la técnica, las herramientas metodológicas, el trabajo de campo, entre otros aspectos, ya que en los ideales del trabajo en Promoción de la Salud, se plantean diversos enfoques y formas de hacer investigación que al momento de la aplicación en los escenarios reales, cada aspecto se condiciona por particularidades que vale la pena documentar y compartir.

El primer elemento, es la importancia del trabajo en grupo (colaborativo y autocrítico), conocer y reconstruir las realidades del trabajo en Promoción de la Salud desde distintos puntos de vista. En nuestra institución, hasta el 2010, la investigación que se realizaba en Promoción de la Salud, era poca y como lo he enunciado ya, vinculada a medicina preventiva, realizada de manera aislada en cada área de la institución. Cada investigador delimitaba el objeto de estudio con la metodología que para él fuera la más pertinente y se tuviera mayor experiencia, generando resultados que solo eran significativos para su área de trabajo y en esa misma lógica de comprensión.

Con el desarrollo de nuevas propuestas para la investigación (descrita al inicio de este capítulo), fue posible iniciar acercamientos entre los diversos profesionales que estaban interesados, conociendo en un primer momento, lo hacían, las diferencias y similitudes; posteriormente se analizaron de maneja conjunta, diversos objetos de

estudio, entre ellos algunos que eran vinculantes de sus áreas de trabajo. En este trabajo grupal, al inicio fue necesario la participación de un investigador externo a la institución en las sesiones de grupo, ya que cada área buscaba que en la construcción del objeto, se identificara sus estrategias, indicadores o metas, lo cual limitaba la mirada integral; en ese sentido, el externo facilitó la definición de puntos en común, ganancia para cada área en un mismo proyecto y sobre todo, la importancia de compartir un mismo sentido y aplicación de la investigación en su práctica diaria institucional.

Otro de los puntos que generó diferencias, fue la selección del enfoque metodológico (cuantitativo o cualitativo), identificando que cada miembro de las áreas participantes, tenían formación y experiencia en ambas metodologías, generando al inicio del trabajo colaborativo, momentos de acreditación y desacreditación de los supuestos que de cada método. Un elemento clave para la vinculación de los enfoques, fue permitirnos trabajar cada quien desde su propia experiencia metodológica, pero al momento de llevar el trabajo de campo y obtener los resultados, tener apertura para mostrar y escuchar lo alcanzado con cada método, identificando alcances que con uno solo no se obtendrían.

Después de varios trabajos realizados (5 años), como grupo se logró recuperar el valor de vincular metodologías de investigación, generando canales de integración metodológica, configurados desde la experiencia misma, por ejemplo, cursos de métodos mixtos, relevo de liderazgo en el desarrollo de proyectos, redactar artículos científicos en conjunto, entre otros elementos; todas estas acciones, facilitaron que se lograra incorporar nuevas formas de hacer investigación, nuevas interpretaciones de la práctica de Promoción de la Salud, pero sobre todo, mayor motivación para continuar con el trabajo de investigación.

Otro de los grandes aportes que se obtuvieron con este trabajo integrativo y colaborativo, fue el desarrollo de la capacidad de escucha y de dialogo, ya que esto no solo tenía sentido en el trabajo de investigación, sino que también se reflejaba en la ejecución de los programas, siendo posible cuestionar lo que antes pareciera

imposible, por ejemplo, los indicadores con que se mide el programa (de instrumentación y proceso mas no de resultados), o la manera en que se capacita a los promotores de la salud para el desempeño de sus funciones (prevención de la enfermedad mas no trabajo en condiciones de salud).

Algo que se asumía como un error, es que al inicio nos desenvolvimos desde nuestra propia perspectiva metodológica y teórica, replicando vicios metodológicos donde la investigación muestra solo la perspectiva del grupo de estudio o más aún, de la institución, más no la voz interior de quién es importante en la Promoción de la Salud: la población; nos refugiamos en complicadas y sofisticadas metodologías, conceptos, técnicas y acciones que nos mantienen distantes de la realidad.

Por lo anterior, uno de los mejores aciertos a referir, es el considerar en el desarrollo del estudio a diversos actores en los procesos, sobre todo aquellos que se generaron a nivel local, donde se vinculó la población, el gobierno, los sectores educativo, económico, cultural, entre otros. Incorporar al proceso de investigación a actores locales, al inicio fue un ejercicio muy complejo, sobre todo para explicar y comprender los requerimientos metodológicos (los espacios físicos, informantes y tiempos de trabajo). De igual manera la definición de los temas a investigar implicó una constante reflexión conjunta, así como la comprensión del tiempo que se requiere para el trabajo de campo, análisis de los resultados y presentación de los mismos, entre otros aspectos.

Se debe destacar que el proceso mismo, fue una nueva experiencia para los investigadores, sobre todo para aquellos que planificaban y realizaban la investigación, sin la participación de otros actores, logrando que la experiencia local se convirtiera en una coyuntura en la que, de alguna u otra manera, todos pudieron participar, aun no siendo investigadores, dejando atrás la acción como algo propio de la institución pública de salud para avanzar hacia un proceso con distintas miradas, distintas necesidades y deseos de transformación, incluyendo lo sociocultural, económico y político del lugar donde se desarrolló, con la posibilidad de que los

participantes avanzarán hacia la toma una conciencia crítica y transformadora de su realidad, que es una aspiración de la Promoción de la Salud.

A partir de lo desarrollado, identificamos el trabajo local de la investigación en procesos de Promoción de la Salud y con sus diversos actores, como una herramienta que permite la comprensión y abordaje integral de los Determinantes Sociales de la Salud, ya que las experiencias de investigación, posibilitaron comprender las condiciones de vida, sobre todo en aquellos que tienen una responsabilidad para modificarlas (alcaldes, sociedad civil y sector económico), lo cual afianzó el no quedarse solo con los resultados, sino que aún mas importante, identificar acciones que pudieran modificarlas en la medida de lo posible.

La generación de acciones a partir de los resultados de investigación, refuerza la idea de que la Promoción de la Salud, son procesos que aspiran a la transformación social y que la materia prima son los miembros de los grupos, las comunidades, los tomadores de decisiones, líderes sociales, entre otros, por lo tanto las investigaciones no pueden dejarlos fuera en ningún momento, no esperando organizar a estos actores sociales, sino más bien reconocer, respetar y trabajar desde sus formas de organización y de actuación, siendo así la investigación, el estímulo para avanzar en la adquisición de nuevos conocimientos pero sobre todo, nuevas formas de actuar.

Otro de los aciertos fue que la misma praxis del trabajo colaborativo en investigación, fomento el conocernos y analizarnos en nuestro propio contexto laboral, pero también social, siendo importante identificar nuestra historia laboral así como personal, pues aprendimos que antes de ser investigadores, somos parte de una sociedad, con la cual compartimos deseos de transformación y bienestar, siendo la mirada como investigadores distinta, con un mayor sentido y clara responsabilidad social por los otros con quien nos relacionamos.

Al trabajar con esta mirada distinta, se hace evidente la creación de un ambiente de confianza, integrador, inspirador, permitiendo que todos los participantes del proceso (no solo los investigadores), mantengan una participación libre, consiente y entusiasta, teniendo momentos de descontento o desilusión por situaciones internas o

externas, pero por momentos asumiendo un rol más cercano a la realidad, a los participantes, comprendiendo sus razones de estar y sobre todo integrando sus aspiraciones o deseos, destacando lo importante de ser claros con ellos hasta donde nos comprometemos, en que acciones o en que momentos, ya que regularmente en ciencias de la salud, los investigadores solo desaparecen del escenario una vez que obtienen información, no regresan a entregar los resultados, generando desconfianza en la población para volver a participar en este u otros estudios.

Concluyo este apartado diciendo que a desde estos principales errores y aciertos, nos hemos permitido avanzar y ascender a nuevos conocimientos, sin alejarnos de la realidad, re-construyendo conceptos, formas de comprender y actuar, pero sobre todo, re descubriendo el valor de trabajar en el campo de la investigación, con sentido de responsabilidad, en el beneficio colectivo, el institucional y de otros, convirtiendo a la investigación no solo en un generador de conocimientos, sino también en un generador de espacios y mecanismos para participar, movilizar recursos, opinar y sobre todo para soñar en que algo de nuestras vidas puede ser distinto.

Frente a los desafíos y oportunidades

En estos 10 años, se ha logrado avanzar en diversos aspectos relevantes de la investigación en Promoción de la Salud en nuestra institución, pero aún hay situaciones que se convierten en un desafío a superar:

El primer desafío es lograr que la investigación vincule la práctica misma con la planeación de escritorio de la institución, ya que en los hallazgos, se documentan experiencias significativas de acción intersectorial, participación social y gestión territorial, pero los indicadores de estos programas, se enfocan en dar cuenta de la instrumentación de acciones, perdiendo otros elementos sobre la estructuración, facilitadores y barreras de procesos así como resultados a mediano y largo plazo, por lo tanto se hace evidente la necesidad de revisar desde los resultados de investigación, la construcción de estos indicaciones y sobre todo, reorientar el fin para el cual se construyen.

Un segundo desafío es lograr que la investigación, incida en modificar el sentido e importancia de la Promoción de la Salud en la institución, sobre todo en los niveles estatales, donde los gestores de procesos dan mayor relevancia e inversión económica a las acciones que tienen resultados mediáticos, las que la población puede hacer palpables y visibles sus efectos, como el aumento del número de personal de salud en unidades, ampliación de infraestructura de atención médica, compra de equipo o insumos, entre otros. Para esto, se debe fomentar la publicación y difusión de resultados, tanto en revistas, eventos científicos y otros espacios de comunicación social, pero principalmente, en ejercicios de transferencia y uso de los resultados con actores interesados (en distintos niveles) con la generación de acuerdos y compromisos para la mejora continua.

Un tercer desafío que tenemos, es lograr realizar investigación en un marco operativo intersectorial, es decir, identificar, delimitar y analizar objetos de estudio con otras miradas, con otros sectores, sin embargo en la experiencia institucional, no se tienen prácticas efectivas de acción intersectorial que sean sostenibles y sobre todo, que se tengan resultados de su efecto a mediano y a largo plazo, por lo cual la investigación por ahora debe centrarse en analizar los factores que condicionan la situación actual, identificar los mecanismos que pueden hacer que el trabajo intersectorial de respuesta a los nuevos desafíos como el abordaje a los Determinantes Sociales de la Salud, entre otros aspectos.

Algunas de las características a trabajar en la investigación intersectorial, es la de tener una mirada social y política de la salud, colocar en el centro de la reflexión el bienestar y la calidad de vida, pues si seguimos trabajando con procesos intersectoriales para la enfermedad, difícilmente avanzaremos en esta materia. Así mismo, es necesario aprender a trabajar en investigación intersectorial con relevo de liderazgo entre sectores, sin buscar que alguno u otro sea el protagonista, pero sobre todo, tener la posibilidad de incorporar a otras disciplinas como sociólogos, antropólogos y economistas, además de trabajo entre distintos niveles de gobierno.

Un cuarto y último desafío para este análisis, es la investigación en Promoción de la Salud ante las nuevas realidades que marcan las enfermedades que afectan el orden a nivel global, ejemplo covid-19, enfatizando entre otros aspectos, el analizar las intervenciones que buscan incidir en los determinantes sociales de la salud, entender los procesos que se enfocan en trabajo intersectorial y sobre todo en participación social, ya que ahora más que nunca, se reconoce lo necesario que es analizar detenidamente las características políticas, económicas, culturales y sociales en los sistemas de salud, que permitan analizar y comprender el avance de esta y otras pandemias o problemas globales de salud.

Reflexiones finales a manera de conclusión

Seguramente en estos 10 años, no hemos acumulado los aprendizajes necesarios, pero asumimos que no existe un trabajo perfecto o ideal, no hay recetas de cocina a seguir en la investigación y menos dentro de la práctica de Promoción de la Salud, sin embargo el acercarnos a nuestra práctica desde una mirada crítica, nos permitió reconocer que se encuentra en constante cambio y movimiento, y que es compleja pues influyen las condiciones en que se lleva a cabo, se tienen acciones e intenciones diversas de bienestar, además de múltiples percepciones, interpretaciones y propósitos por parte de todos los actores que se relacionan, pero sobre todo, que son procesos particulares que se viven muchas ocasiones en la pobreza, la injusticia y la inequidad.

Por tanto, reiteramos que el conocimiento científico deja de ser solo un supuesto numérico o cualitativo, pasa a ser la evidencia necesaria para exigir y demandar mejores condiciones de vida para las poblaciones donde vivimos y nos desarrollamos como profesionales, pero para que esto suceda, es importante que otros actores (no solo los investigadores) puedan comprender y hacer uso de los resultados de investigación, con la finalidad de que cada uno de ellos incida en el nivel de gobierno correspondiente y con los recursos que se disponen, evitando en todo momento, que la investigación sea solamente parte de una revista científica que difícilmente van a conocer estos actores.

Puedo concluir destacando que el presente escrito, de alguna manera, se convierte en un testimonio que da cuenta del trabajo realizado desde una institución pública de salud, plasmando reclamos, ideas, utopías y sueños de un escenario mejor, seguramente quedarán en el lector preguntas y desafíos, que para el actual escenario global, permitirán la creación de nuevos caminos, la búsqueda de respuestas a estas y nuevas preguntas, que no se van a encontrar en ningún otro lado que nos sea desde nuestra propia práctica de investigación en Promoción de la Salud.